

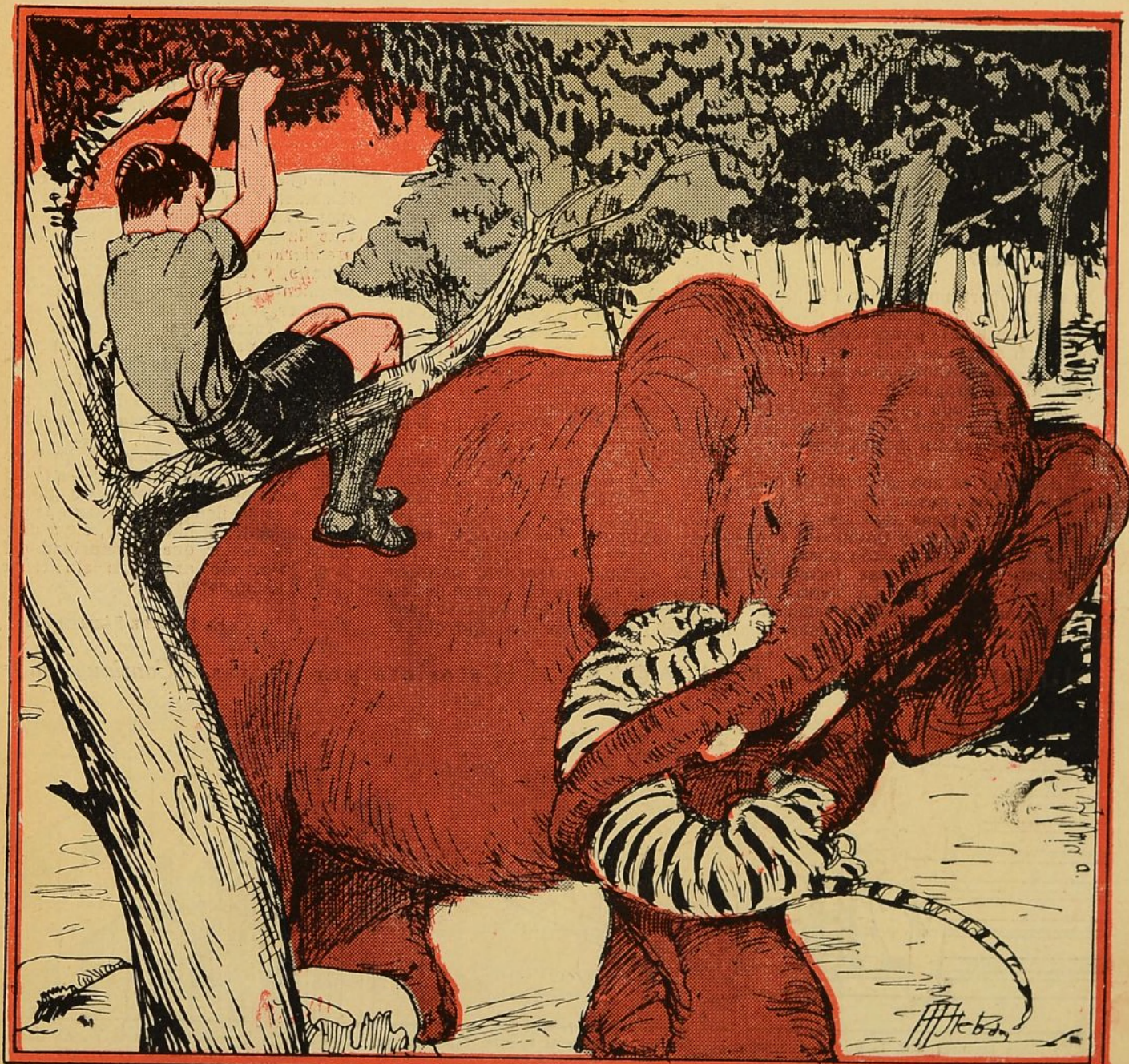
"IVAN ESPAÑA"

20

cts.

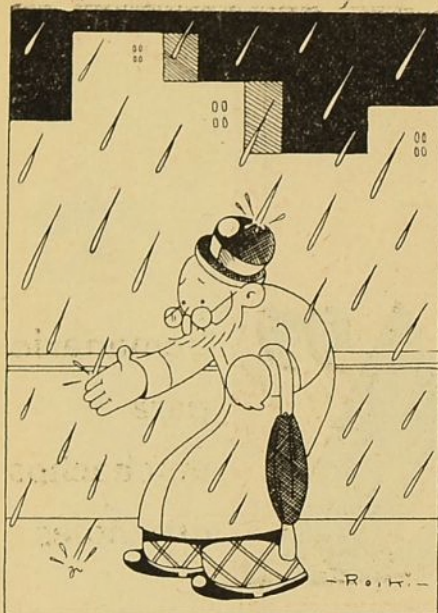


Semanario
para
muchachos
españoles



Las bestias de la selva dan lecciones a veces a los hombres en la nobleza con que se comportan. Léase, en la página 12, "La gratitud de un elefante."

Ayuntamiento de Madrid



DISTRACCION, por ROSKI.

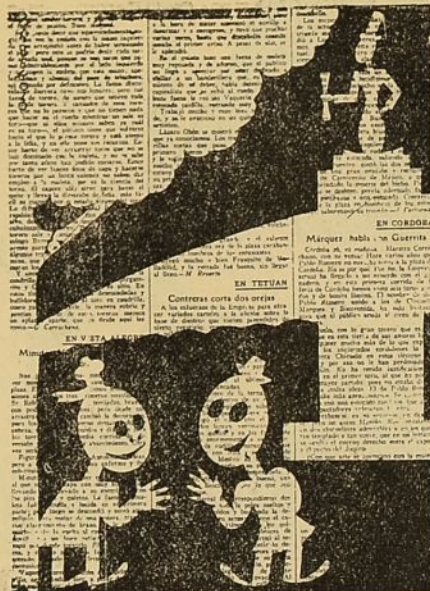
El sabio.—¡Qué distraído soy; justo cuando está lloviendo, me dejo el paraguas en casa!

PREGUNTAS DEL "PEQUE" PITOPITOPITIN

¿Por qué ascienden los globos, sin tener alas?

Has sido oportuno, querido Pitopitopitín. Recordarás seguramente que en la semana pasada te prometí darte una explicación sobre las densidades de líquidos y gases. Ahora, con tu nueva pregunta, me proporcionas una ocasión muy apropiada para explicártelo, al mismo tiempo que te entero de lo que tu curiosidad sin límites desea conocer.

La densidad es una cualidad de todos los cuerpos: gases, líquidos y sólidos. Cuando crezcas algo más y llegues a estudiar Física y Química te enterarás de todo esto científicamente y aprenderás unas cuantas fórmulas con ello relacionadas. La densidad se determina estableciendo la relación que existe entre el peso de los cuerpos



Dib. de ORBEGOZO y chiste de ANTONIO ARIAS

—¿Cuál es la consecuencia más terrible para un enfermo que ha sido operado por tres eminentes doctores?

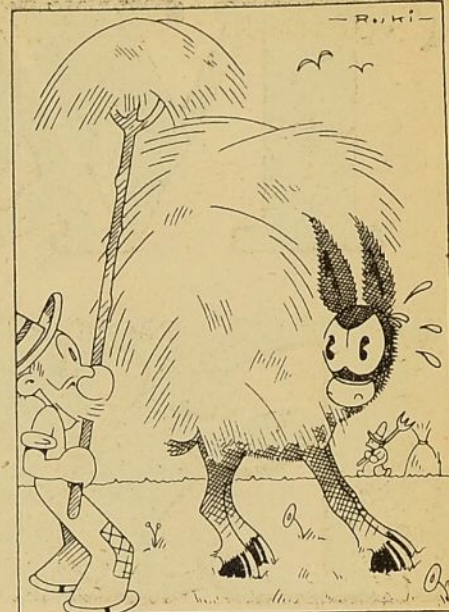
—¿...?

—La cuenta de los galenos.

y el volumen que ocupan. Está en razón directa del primero y en razón inversa del segundo. Esto quiere decir que cuanto más peso, mayor densidad, y cuanto más volumen, densidad menor. ¿Has entendido algo, querido «peque»?

Te darás cuenta perfectamente de la diferencia que existe entre estos dos líquidos: el agua y el aceite. Un litro del primero pesa bastante más que la misma cantidad del segundo. ¿Por qué esta diferencia? Pues, sencillamente, porque el uno es más denso que el otro. Para cerciorarte prácticamente de lo que te digo puedes verter un poco de aceite sobre un vaso que contenga agua. Verás que no se mezclan los dos líquidos, sino que el menos denso flota sobre el otro. Fíjate ahora bien, pues ya ha llegado el momento de contestar a la pregunta que me planteaste.

Observa primeramente la diferencia que existe entre estas dos palabras: nadar y flotar. Nadar o volar, es sostenerse mediante determinados movimientos en un gas o en un líquido. Flotar es sostenerse también, pero sin movimiento alguno. Un cuerpo de bastante densidad puede nadar o volar en un medio de menor densidad que él.



INDIGNACION, por ROSKI.

El burrito.—¡Este tío ya empieza a cargarme!!

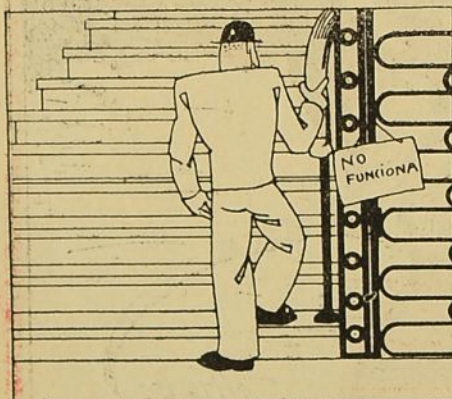
Sin embargo, para flotar es imprescindible que el cuerpo flotante sea de menor densidad que el medio en que flota. Nadan y vuelan los peces y las aves, respectivamente. Flotan los buques y los globos.

El que primero se dió cuenta científicamente de esta propiedad de los cuerpos fué el sabio Arquímedes, que tras larga investigación logró comprenderlo un día que se encontraba en el baño, y fué tanta la alegría que experimentó el sabio, que, sin poderse contener, salió a la calle pregonando a grandes voces lo que acababa de descubrir. El principio de Arquímedes se enuncia de este modo: «Todo cuerpo sumergido en un líquido experimenta un empuje hacia arriba igual al peso del líquido que desaloja.» Este principio también se aplica a los gases.

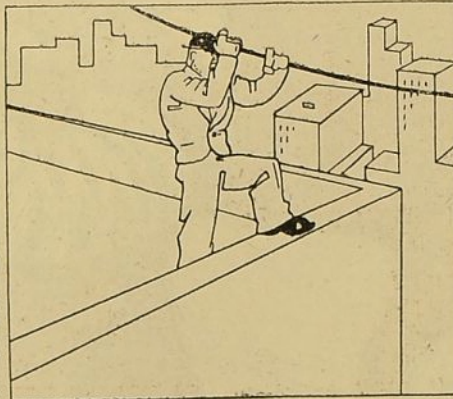
Los buques flotan porque el peso de la parte sumergida es menor que el del agua desalojada. Y flotan los globos porque están llenos de un gas que es, generalmente, el hidrógeno, cuya densidad es menor que la densidad del aire. ¡Por eso ascienden sin tener alas! ¿Estamos?

EL DUENDE SÁBELOTODO.

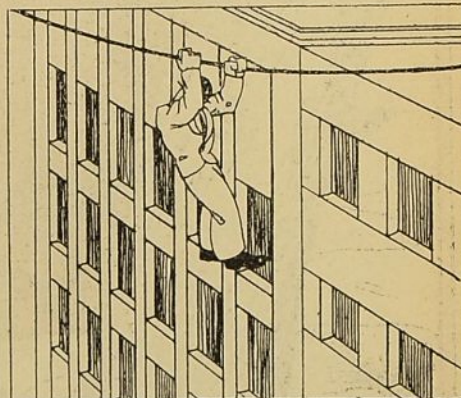
QUIEN MAL ANDA, MAL ACABA.—Historieta por Fidias. (Continuación.)



16.—No había ascensor útil, lo mismo que en Madrid, con la huelga de metalúrgicos. ¡Caramba, carambita!

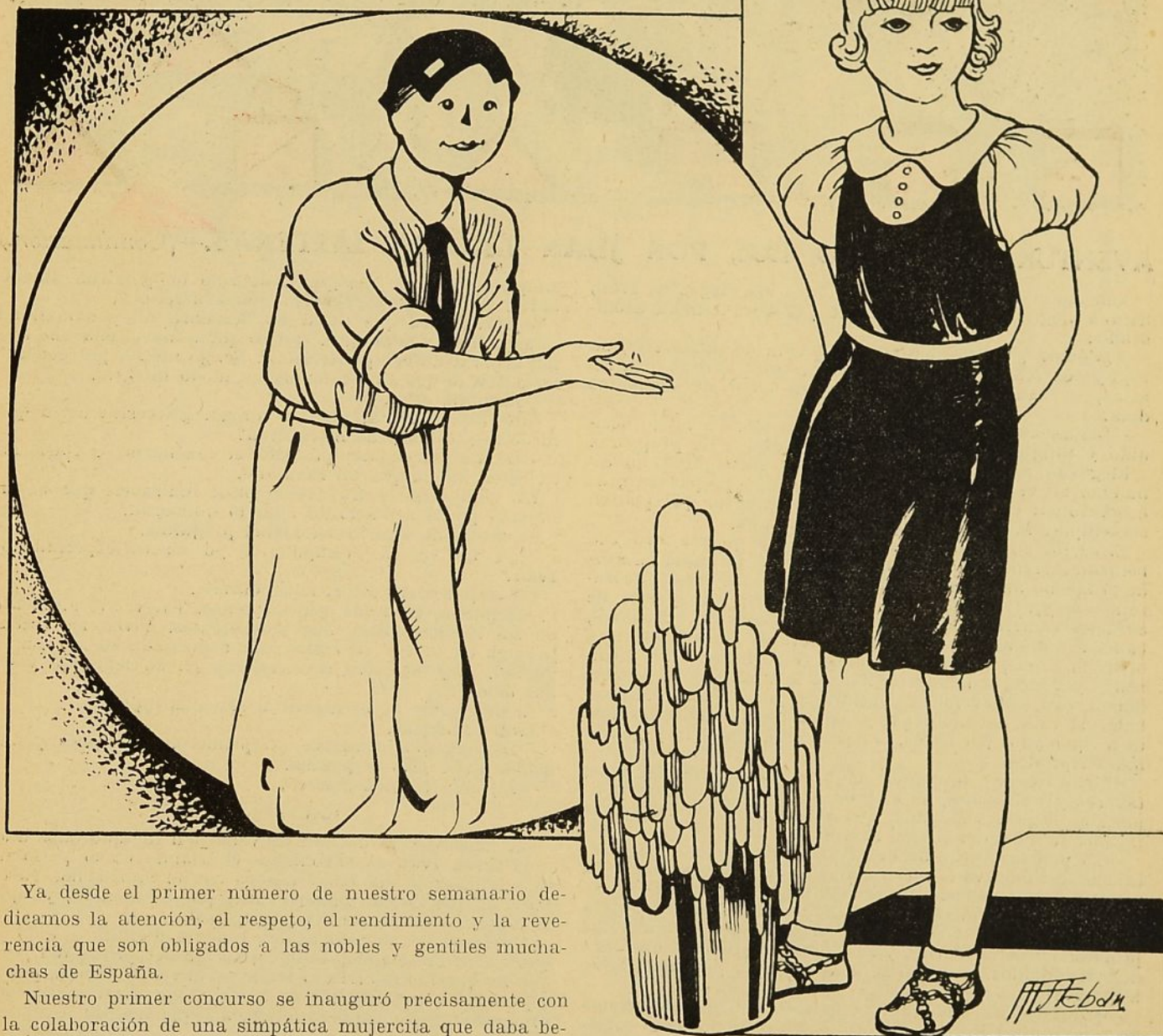


17.—Subió a pie hasta la terraza. Y por un cable aéreo se decidió a pasar a unas oficinas el tremendo Marcelino.



18.—Ya está a punto de entrar en un despacho, en que hay dinero. Pero, ¿qué le prepara Pitopito?

IVÁN PRESENTA A ISABEL



Ya, desde el primer número de nuestro semanario dedicamos la atención, el respeto, el rendimiento y la reverencia que son obligados a las nobles y gentiles muchachas de España.

Nuestro primer concurso se inauguró precisamente con la colaboración de una simpática mujercita que daba bellas normas para los demás con su ponderada, sugestiva y elevada contestación.

En la novela, escrita exprofeso por nuestro director, al lado de la figura de Iván aparecía la no menos interesante de Isabel, la exquisita duquesa de Hondaval, protagonista en el primer plano de todas las aventuras y casi superior por sus actos al mismo héroe.

Hemos publicado dibujos de navíos firmados por manos femeninas; y hasta ahora puede decirse que se llevan la palma, como los más perfectos.

Pero como las muchachas tienen altas y nobles ambiciones, alguna de ellas, más pizpireta, nos ha preguntado: Pero ¿es que va a ser siempre un muchacho el que ocupe el primer puesto o todo el puesto de la página de entrada?

Iván, con caballeresca galantería española, ha respondido inmediatamente con el gesto que correspondía: apar-

tándose a un lado y cediendo el sitio a una linda Isabel.

Ahí la tenéis, según el retrato trazado a pluma por el amable dibujante Esteban, con su juventud y su simpatía, su donaire y su belleza, su modestia y su viveza, que no son incompatibles.

Desde hoy también hablará Isabel y dirá su palabra, lo mismo que Iván. El momento será comentado por ella, pues también el alma femenina tiene muchas cosas que expresar, ante los hechos actuales del mundo.

Nuestras lectoras tienen ya su representación en esta página de honor, de estímulo, de educación, de enervamiento.

Esperamos que se sientan bien representadas, que no vean defraudados sus anhelos y que conciban por Isabel el mismo amor y la misma cordial amistad con que ella se ofrece a todas las mujercitas de España.

«Iván de España»

== Semanario para
muchachos españoles ==

Admón.: Pl y Margall, 12, entlo. 2, núm. 1.-Tel. 23222

Redacción: Zurbano, 21, 2.º.-Tel. 44488

Año I Madrid, 9 de Junio de 1934 Núm. 10

Gerente: EL MARQUES DE OTAVI

Director: JUAN LAGUIA LLITERAS

Precios de suscripción: Año, 10 ptas. - Semestre, 5 ptas.



AVENTURAS DEL AÑO 1934, POR JUAN LAGUIA LLITERAS.—(Continuación.)

Aun cuando estaba acostumbrado a los rasgos de Iván, de una magnanimidad caballeresca, el mozo le habló asombrado:

—¿Cómo? ¿Va usted a dejar su vida de millonario, su lujo y sus refinamientos, para venir con nosotros a la fábrica, a sostener la ruda y áspera labor de todos los días?

—Justamente. Ni más ni menos que eso. Lo tengo decidido y ningún obstáculo me hará cambiar de propósito.

Llegaron a la cima del Tibidabo y encargaron un almuerzo en el restaurante. Mientras se lo preparaban, se asomaron a la maravillosa terraza, desde la que podían contemplar la gran metrópoli de Cataluña.

Envuelta en la lumbrarada del sol de prima tarde, la bellísima ciudad ofrecía un espectáculo fascinador. Desde el mismo mar, poblado de naves de todas clases, acorazados de guerra, grandes trasatlánticos, transportes de carácter comercial, barcos de pesca, gabarras auxiliares, canoas automóviles, balandros, viveros de moluscos y otras mil más, subían las calles, entre frondas de jardines y parques, a la misma florida montaña, y se desbordaban sus edificaciones magníficas por el lado derecho hasta el valle del Llobregat y por la banda izquierda hasta los poblados del Besós, con una magnificencia y gracia indescriptibles.

El cinturón de barriadas obreras, densas de fábricas, talleres y almacenes, se erizaba de chimeneas altas y finas, de elegantes siluetas, que se recortaban con sus penachos de humo en el azul bruñido del cielo.

—Yo podría entrar de obrero en cualquiera de mis fábricas—razonó Iván—. Pero quizás mi ingreso suscitara recelos y sospechas. He pensado que mejor que recomendarle a mí mismo, dándole a conocer a cualquiera de mis gerentes, sería que la organización sindical me proporcionara un carnet y me mandara como a uno más de sus afiliados, a la primera petición de personal. ¿Qué le parece?

—¡Admirable!—aplaudió el mozo—. En cuanto exponga a la Junta Directiva el caso de un patrono como usted, que desea conocer el trabajo de sus fábricas en plan de

simple obrero, de incógnito, no sólo no pondrán dificultades, sino que lo celebrarán como merece.

—¡No! Deseo que usted no descubra mi personalidad ni siquiera a sus amigos. Quiero que también ellos me traten como a un compañero más. Tengo interés por conocer la acción de los sindicatos de un modo integral.

—Hombre, eso...

—Ni una palabra, querido amigo. ¿Necesita usted que le dé seguridades de mi lealtad?

—De ningún modo—protestó el muchacho—. Para mí es usted mejor que un hermano.

Un camarero se les acercó para indicarles que el almuerzo podía ser servido cuando quisieran.

Se sentaron a la mesa. Isabel preguntó:

—¿Y no voy a acompañarte yo en tu experimento, Iván?

La respuesta la dió el mozo obrero:

—Señorita, conviene que lo piense. Tal vez el ambiente de las fábricas hiera sus sentimientos. Viven los trabajadores de uno y otro sexo con demasiada libre promiscuidad. Hay excesiva desenvoltura en su lenguaje y en sus modos...

El muchacho no se atrevió a ser más explícito.

Iván sentenció:

—Déjame que comience yo primero, y después podré aconsejarte. ¿No te parece?

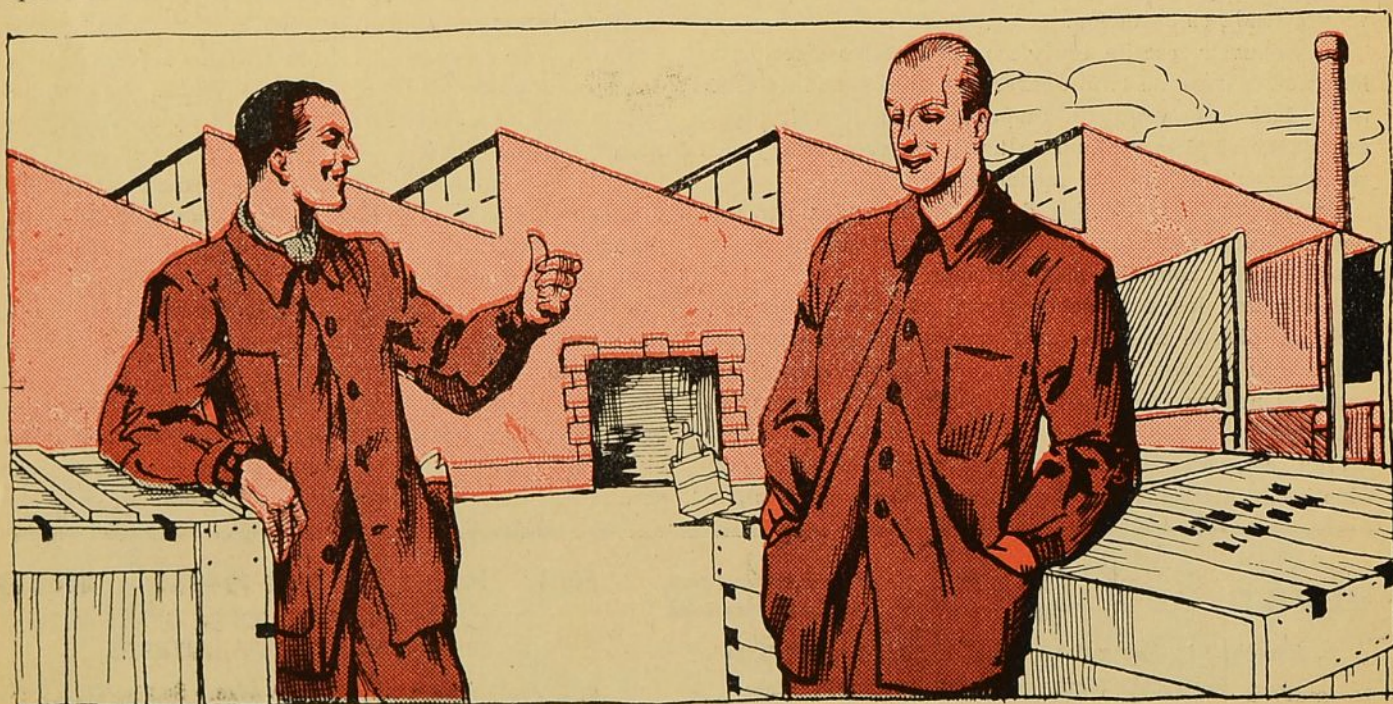
—Sí, será lo más discreto.

CAPITULO V

La consecuencia de esta conversación fué que unos días más tarde Iván se encontrase charlando en el patio de una fábrica de hilados y tejidos con el muchacho. Ya es hora de que le conozcamos a éste por su nombre, ya que lo hallamos en labios del protagonista.

—Este es un mundo completamente distinto a todo lo que había imaginado, Jaime. ¡No me arrepiento del paso que he querido dar! Pero tenía usted razón cuando ponía reparos a que mi prima se incorporase a esta vida, sin preparación. He asistido a escenas que incluso a mí me han producido cierta molestia.

(Continuará.)



HOMBRES DE NUESTRO LINAJE

EL GRAN CARDENAL JIMENEZ DE CISNEROS

Nació Francisco Jiménez de Cisneros en Torrelaguna, aquí al lado, no lejos de Madrid, en el año 1436, uno de los dos altos siglos del apogeo español.

De chavalillo estudió Humanidades y Derecho en su villa y luego en Salamanca. Más tarde, en la misma Roma papal. ¡Gran carácter, recio temple, ánimo invencible e indomable! Inclinado al servicio de Dios en el estado eclesiástico, se dio a la ciencia teológica y fué nombrado arcipreste de la iglesia de Uceda. No le quiso dar posesión el obispo Alonso Carrillo y le apercibió a que renunciase al cargo; pero Jiménez de Cisneros, antes que doblarse a una arbitrariedad, prefirió la cárcel, en la que estuvo preso. ¡Al fin le reconocieron su derecho y salió libre!

De Uceda pasó a la capellanía mayor de la catedral de Sigüenza. Pero allí, sintiendo la vocación más alta para la santidad, renunció espontáneamente a todos los honores y ¡se hizo fraile!

Comenzó a vivir con tal austeridad y rigor, que pasaba a todos. ¡Burdo sayal, penitencia, soledad, poco sueño, hambres de vigilia, castigo del cuerpo, pobreza rígida! Ya profeso, se fué al Castañar, desde San Juan de los Reyes, para no pensar más que en Dios.

Pero el cielo lo quería como la luz sobre el celemin. La Reina Isabel la Católica, la gran Reina entre las Reinas, le designó su confesor y consejero. ¡No aceptó tal honra el fraile hasta que se lo mandó el Papa! Y aun así, no quiso vivir en la corte y siguió en su austero convento...

A la muerte de Mendoza, arzobispo de Toledo, le prepararon con sigilo el nombramiento para sucederle; pero opuso tal resistencia, que fué menester un breve pontificio para rendirle. Esto era por el año 1495.

A pesar de su altísima dignidad, siguió vistiendo un hábito grosero, andaba descalzo, dormía sobre una estera y condenaba su cuerpo al ayuno y al hambre. Le tuvo que escribir Su Santidad mandándole que viviese según su cargo. Entonces tomó criados y se vistió mejor por de fuera; pero siguió llevando cilicios y mortificándose.

Disciplinó al clero, promovió obras de piedad, multiplicó las fundaciones, se dio al apostolado y bautizó por su mano en poco tiempo más de 4.000 moriscos. ¡Qué hombre! Creó la Universidad de Alcalá, tan célebre que

tenía 7.000 estudiantes de todo el mundo, y editó la Biblia poliglota, famosa entre todas.

Muerta la gran Reina, se halló nombrado albacea, y como el Rey Fernando estaba en Italia, tomó las riendas del Estado. ¡Vaya gobernante! Metió en cintura a los poderosos díscolos, obligó a cumplir las leyes a todo el mundo y organizó la conquista de Africa. Tenía setenta años largos cuando se llevó 20.000 soldados a través del mar, y en pocos días tomó Orán.

En una revista militar, como le dijera su lugarteniente, Pedro Navarro: «Pase su señoría por estotra parte, porque le dará enfado el olor de la pólvora», respondió: «No os dé nada, general; ¡que el humo de la pólvora en la guerra me huele tan bien como el incienso en la iglesia!» Y se metió entre los arcabuces y mosquetes. ¡Qué viejo!

El Rey Fernando le nombró regente de todos los Estados, para que, a su muerte, los gobernase. Y entonces levantó a España a un esplendor jamás imaginado. Se le rebelaron los intrigantes y los magnates, pero los sometió con mano recia y sabia gobernación. A los señores que le preguntaban con qué derecho les apretaba, contestó, mostrando a los soldados de España, bien armados: «¡Con estos poderes!»

Fué un ministro de Hacienda genial. Rebajó las cargas y los impuestos y aumentó el tesoro. Esta maravilla fué consecuencia de su administración perfecta.

Se le puso altanero el embajador de Francia, y le amenazó con una invasión por haber incorporado a España el reino de Navarra; el gran cardenal le llevó a un aposento repleto de talegas y abriéndolas a cuchilladas y desciñéndose el cíngulo de fraile: «Decidle a vuestro rey—le apostrofó—que con este oro y este cordón, si trata de venir a Navarra, le iré a dar la batalla a París.»

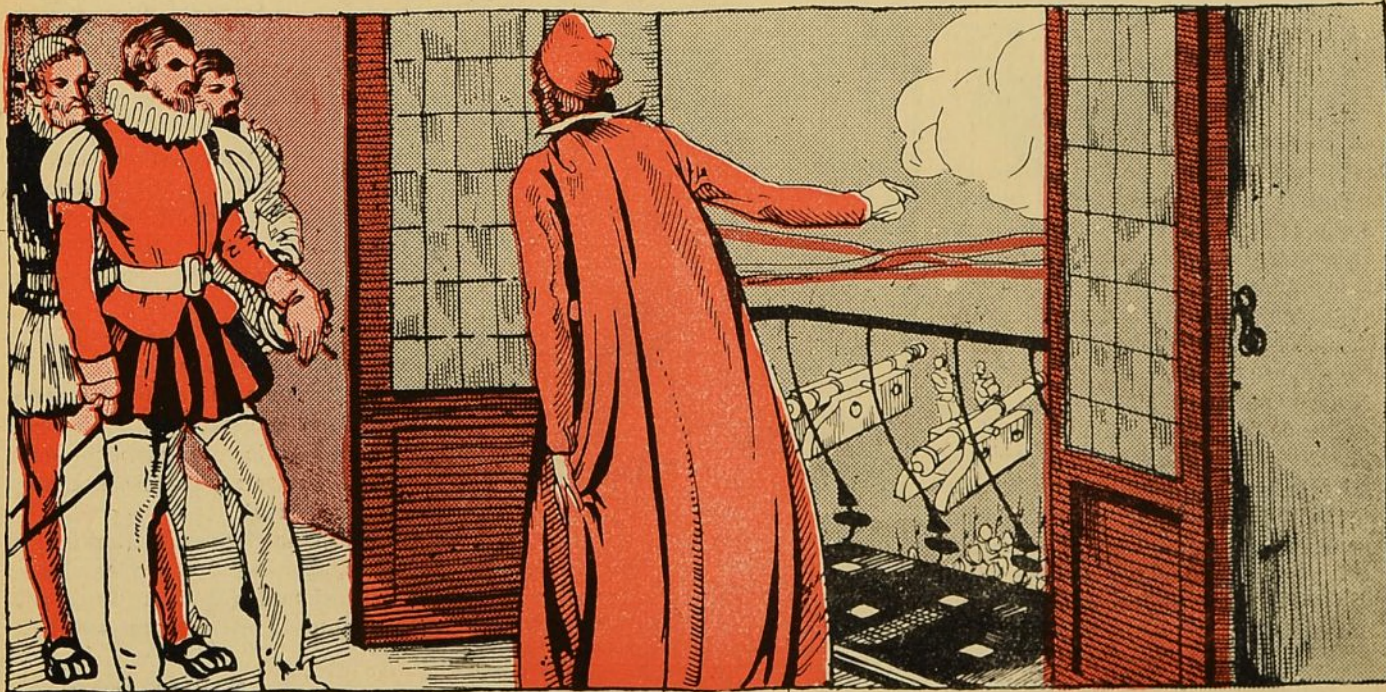
Vinieron los franceses, pero tuvieron que largarse con mal viento. El fraile con ochenta años les dió la vuelta.

Mantuvo a raya a Portugal, a Francia y a Inglaterra. ¡Fué el más grande de los hombres de Estado que ha tenido España!

Murió en olor de santidad.

¡Ivanés, ahí tenéis otro hombre de vuestro linaje!

JORGE PERLA.





INVENTOS DE INVENTORES

¡Qué invento tan útil y tan interesante el de la fotografía, chavales! ¡Por él pudieron, luego, los periódicos llenarse de ilustraciones, y por él, más tarde, se llenó de imágenes el telón de plata del cinematógrafo! Nadie puede ponderar siquiera la revolución artística que la fotografía ha traído; y los instantes de solaz que a ella debemos.

El verdadero autor del hallazgo, por lo menos de los elementos indispensables para que luego alcanzara el gran



vuelo a que llegó, fué José Nicéforo Niepce, nacido en Chalons-sur-Saone en 1765.

Este buen francés fué en su juventud soldado, dedicado al servicio de las armas, y peleó por su patria en muchos y recios combates. El pésimo estado de su salud le obligó a dejar su carrera y tuvo que pedir un empleo en la administración pública. Lo que tal vez le pareciera a él desdicha grande, dió ocasión a venturas sin cuento, como ahora veréis.

En compañía de su hermano Claudio, se dedicó desde entonces a experimentos científicos. Entre sus muchos trabajos figura la construcción de una bomba hidrostática. Después de largo tiempo de actividad, los dos hermanos tuvieron que separarse, y José Nicéforo se resignó a continuar solo sus investigaciones, análisis y tentativas.

Dedicó especial atención al bello arte de la litografía, o sea al del grabado

José Nicéforo - Niepce - Y LA FOTOGRAFIA

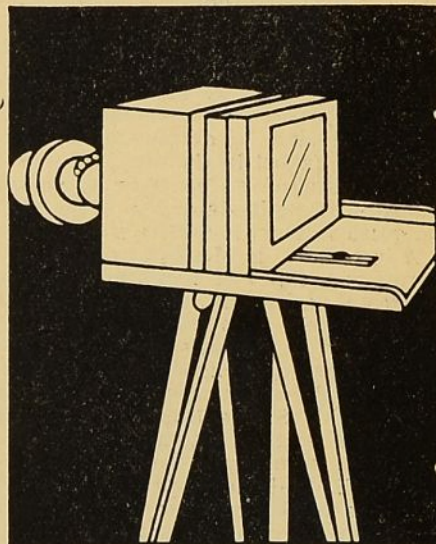
sobre piedra y al de la estampación por medio de la piedra.

No contento con la clase de piedras que podía utilizar para sus ensayos, resolvió sustituirlas por láminas de estaño y por planchas diversas. Inmediatamente concibió la idea de reemplazar el dibujo realizado con lápices litográficos por el que se lograra con el influjo directo de la luz.

Desde entonces no tuvo otro pensamiento que llevar a la práctica su propósito. Ya en el año 1822, después de

preparar unas láminas de estaño con un barniz especial, de su invención, logró obtener varias reproducciones de grabados, entre ellos un retrato magnífico de Su Santidad el Papa Pío VII, que se celebró en todo el orbe católico con extraordinario éxito.

Prosiguió trabajando con ahinco, y dos años después, en 1824, introdujo tales mejoras en su invento, que consiguió fijar limpiamente y con facilidad las imágenes de la cámara oscura sobre hojas de estaño. ¡Ya tenía



la magna solución para el arte fotográfico!

Daguerre se lo encontró todo hecho, con el camino andado por más de la mitad.

Murió el gran inventor nueve años más tarde, en 1833. El año pasado se celebró el primer centenario de su muerte. En su ciudad natal se le erigió un monumento. ¡Y bien merecido lo tenía!

Los Ivanos han de aprender con su ejemplo varias virtudes: la fe en el trabajo, la constancia en las empresas científicas, el esfuerzo de voluntad con que se superan los obstáculos, el amor a la obra que se realiza, la esperanza de lograr el ideal.

¡Por España, Ivanos, a trabajar sin descanso, entusiastas, fervorosos, idealistas, ilusionados, con un dulce enamoramamiento de las cosas grandes!

N. PARDO GONZÁLEZ.



SIMPLEZA, por RAB.

—Estos señoritos de la ciudad tienen una mija de gracia. ¡«Mía» tú que poner alfombricas el día que llueve «pa» que las ensucemos con los «pieses»!

«Los amigos de IVÁN»

Se va extendiendo cada vez más la noble iniciativa de constituir grupos de Ivanés. Pero sobre todo van respondiendo de un modo admirable los muchachos individualmente. Nos llegan referencias de profesores y maestros que son motivo de orgullo y de satisfacción. Se multiplican los actos generosos.

No podemos resistirnos al deseo de dar cuenta de una de las muchas anécdotas, por su ejemplaridad. Quien

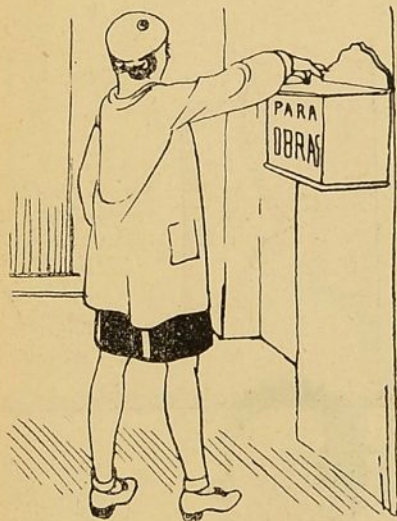
Iván, porque me quedé la semana pasada sin cinco. Me ocurrió algo que voy a referir. Iba camino del Cine Pa-

Ivanés, al que han puesto el título de «Cristóbal Colón». He aquí los nombres de los valientes:

Cristóbal Barrionuevo, presidente; Carlos Fernández Shaw, vice; Luis González y Fernando Sastre; todos de Madrid.

Las obras que han realizado son:

- He dado un panecillo a un pobre.
- He dado unas galletas de la merienda a otro pobre.
- He dado la mitad de una tortilla



nos la manda nos ruega encarecidamente que no demos el nombre del protagonista. Se trata de un muchacho de Madrid, cuya firma ya salió alguna vez en estas páginas.

Nos remitió treinta céntimos para el fondo de becas hace dos semanas. Hoy nos manda otros sesenta céntimos y acompaña las siguientes líneas:

«No les he podido ofrecer mayor cantidad para esa obra admirable de



dilla, y al cruzar por unos solares que hay por allí, sorprendí a seis o siete golfillos que estaban tirando piedras a una pobre mujer anciana; les afeé su conducta, sin poderme contener, sobre todo porque una de las piedras había dado en el blanco, y por la frente de la viejecita corría un hilo de sangre. ¡Qué salvajes!

Entonces el que parecía capitanejar a los otros, un chiquillo de unos catorce años, se llegó a mí con jactancia; pero le obligué a pedirle perdón a la anciana, y como se pusiera violento, tuve que darle dos cachetes.

Todavía de un garaje próximo salieron otros mozalbetes, que quisieron ayudar a los primeros. ¡Y había que oír, o mejor dicho, no había que oír, la de palabrotas soeces que echaban por sus bocas! Y seguían insultando a la pobre mujer: ¡Tía Guiñe! ¡Tía Guiñe! ¡Tía Pamplinas! ¡Doña Jorobeta!

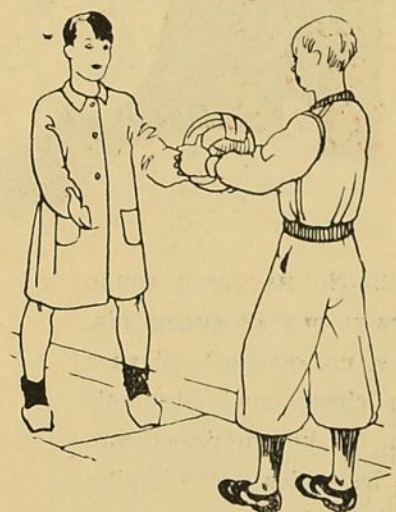
¡Gracias a unos hombres que vinieron en mi ayuda!

Huyeron los cafrecillos y quisimos llevar a la anciana a una Casa de Socorro; pero se negó porque podían castigar a sus agresores. Yo, extrañado de su bondad, le pregunté por qué los defendía de unos posibles azotes, y me dijo: «¿Es usted cristiano? Pues acuérdesse del Padrenuestro y de que al rezarlo perdonamos a nuestros deudores para que el Señor nos perdone nuestras deudas.»

Como final, le di 1,50 pesetas que llevaba encima, aunque se resistía a tomarlas. Y le prometí que daría cuenta de su rasgo a este gran semanario de los nobles muchachos españoles. Ahora, el gafa Juan que lo publique si le parece bien...»

Claro que nos parece bien y reque-
tebién. Y ya está publicado.

También daremos cuenta de otra carta que nos mandan unos peques. Han constituido un grupo de cuatro



que me prepararon para una excursión.

—He dado un plátano, una naranja y unas galletas a unos pobres que vi cuando iba a merendar.

Sabemos que las muchachas quieren constituir también grupos de Isabelas, en honor de la gran Reina que ayudó a Colón y ganó para la fe un mundo entero. ¡A ver si en esto, como en todo, ganan a los muchachos!



FATIGA

- ¡Ay, abuelito, qué cansado estoy!...
- ¿Por qué, hijo mío?
- Porque esta noche he soñado que andaba trescientos kilómetros.

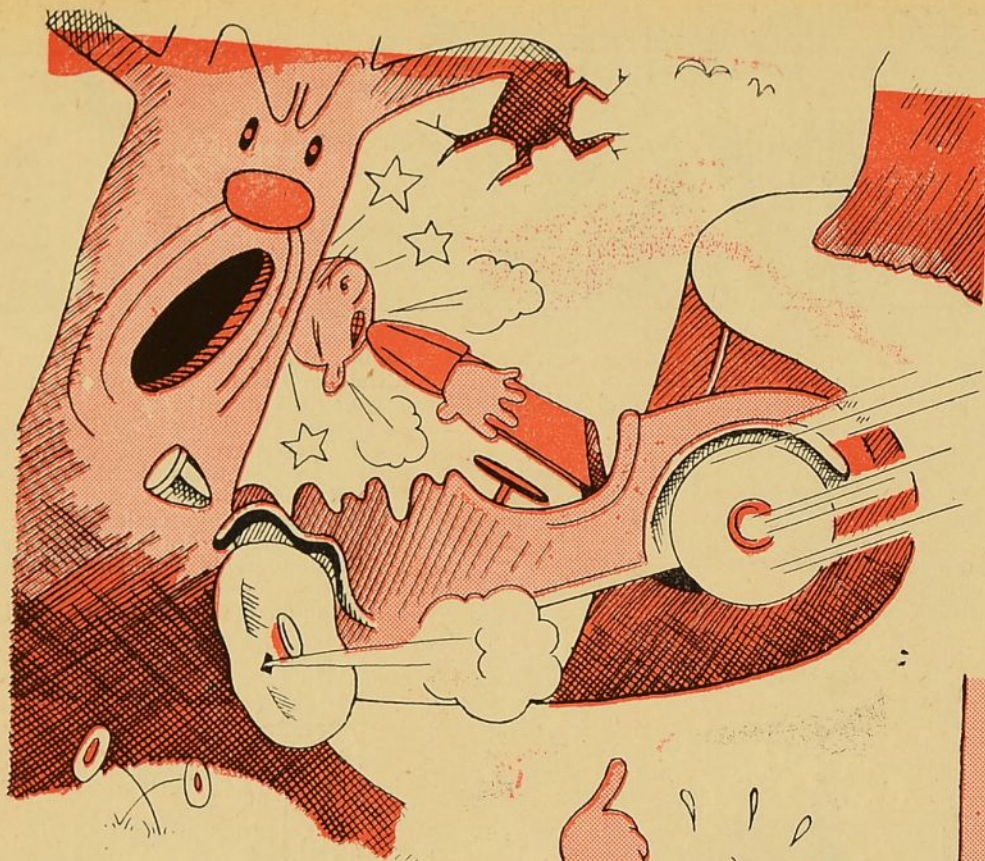


ENSENANDO AL QUE NO SABE

- Mira, Joaquinito: estas plantas son de la familia de las sacthicias...
- ¡Qué listo eres, Manolín!... ¡Yo que creí que eran de la familia del guarda!

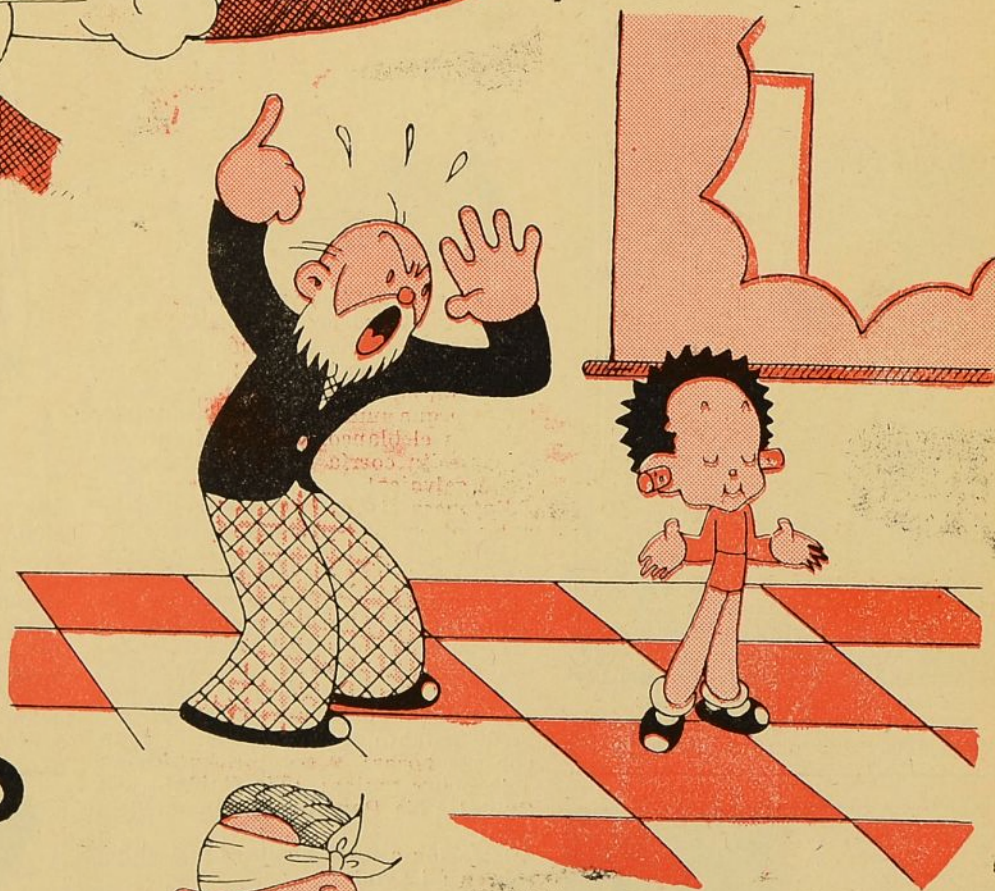
Refranero hu

INTERPRETADO



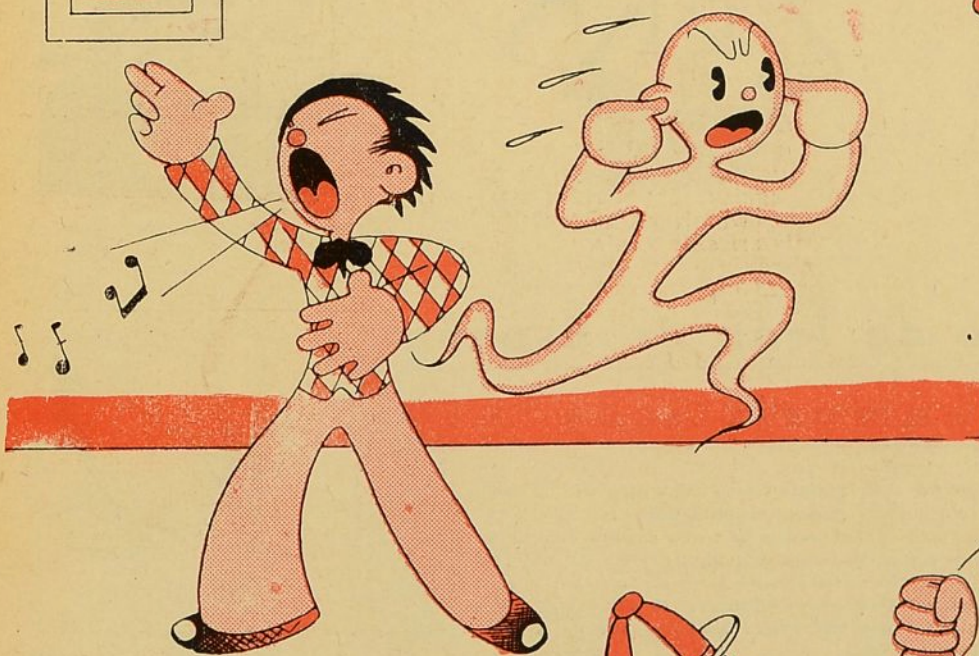
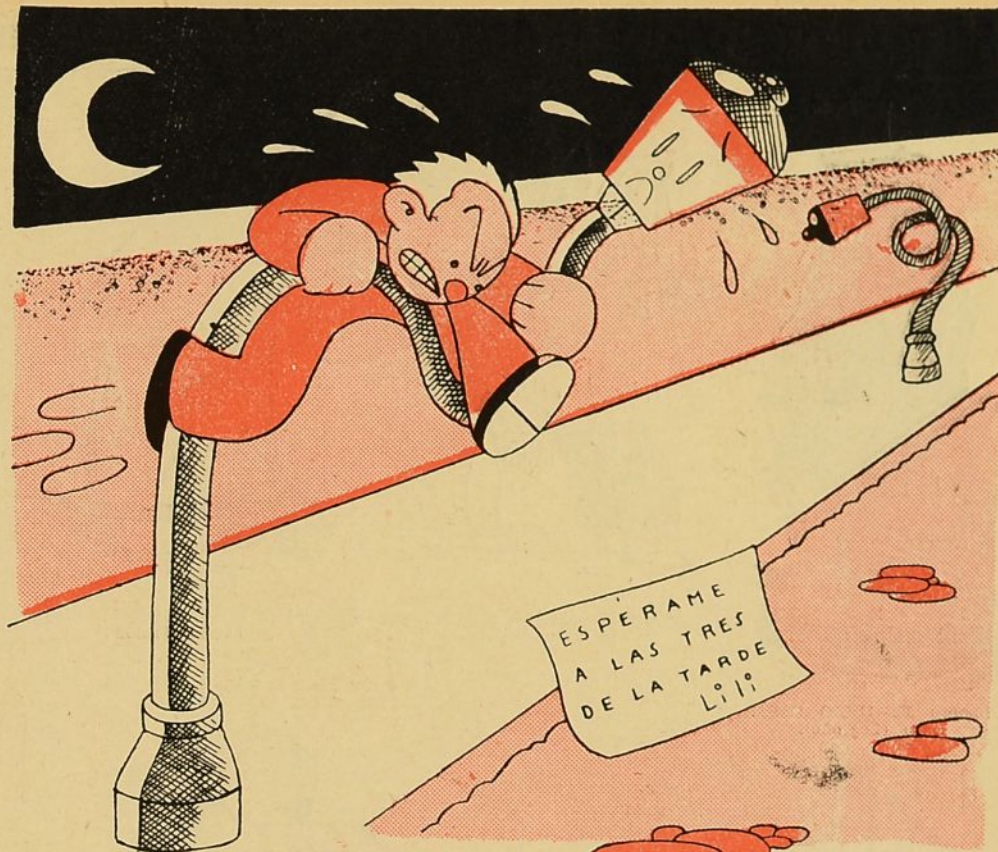
1.—EL QUE MUCHO CORRE, PRONTO PARA. ¡Y no es lo malo eso, sino que el pobre alcornoque, sin comerlo ni correrla, se lleva el gran cocotazo! Pero, ¡hombre! ¡Hay que ver qué «torrao» más duro!

2.—NO HAY PEOR SORDO QUE EL QUE NO QUIERE OÍR. Y si no, que se lo digan a ese chava mal estudiante que se ha puesto corchos en las orejas. ¿Es Pitopitipitín? Se le parece un poco. ¡Pero no debe ser!



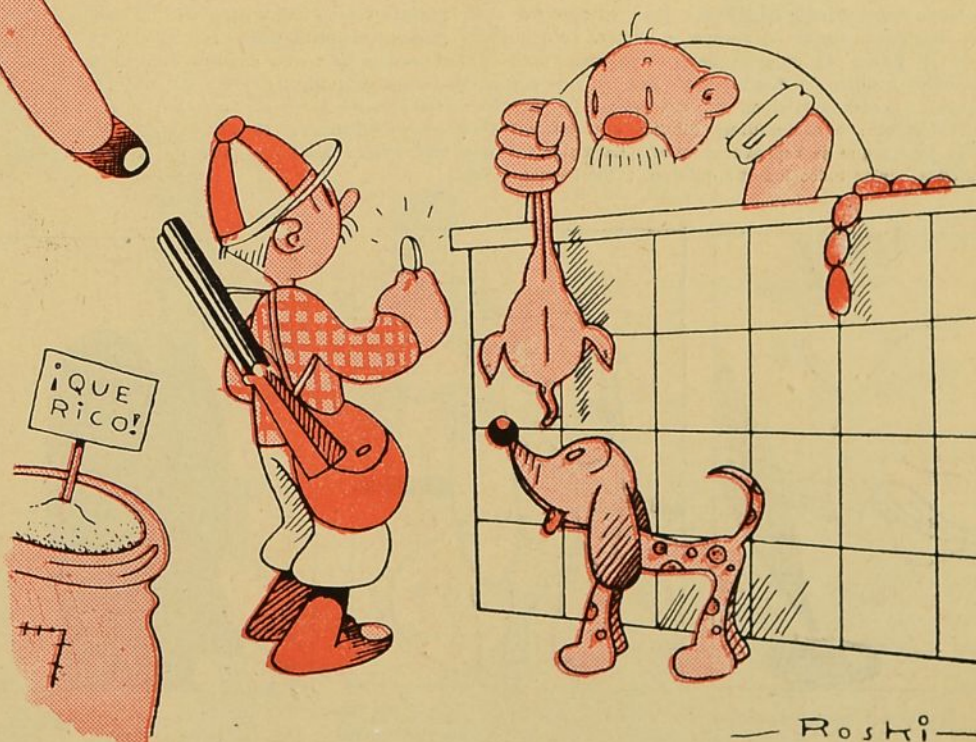
3.—HAZ BIEN Y NO MIRES A QUIÉN. Porque siempre te bendecirá alguien, y si no, tu propia conciencia te batirá palmas. ¿Y qué cosa mejor que sentirse aliviado de peso y con satisfacción íntima?

4.—EL QUE ESPERA, DESESPERA. Como ese idiota que lleva ahí torciendo faroles ¡desde las tres de la tarde!, y son ya las ocho de la noche. ¡Los hay tontos de remate! Le digo a usted, Nemesio...



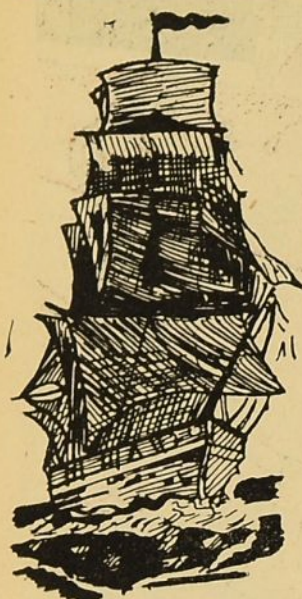
5.—EL QUE CANTA, SU MAL ESPANTA. Tiene el «mal» que taparse los oídos para no escuchar sus cavatinas. Y se «larga» de prisa... ¡No es un Fleta precisamente, claro está!

6.—MÁS VALE PÁJARO EN MANO QUE CIENTO VOLANDO. Y si eso es verdad, bien puede uno largarle dos «pavos» al carnicero por otro pavo, tierno y desplumado. ¡Buena pieza cobrada y «pagada»!

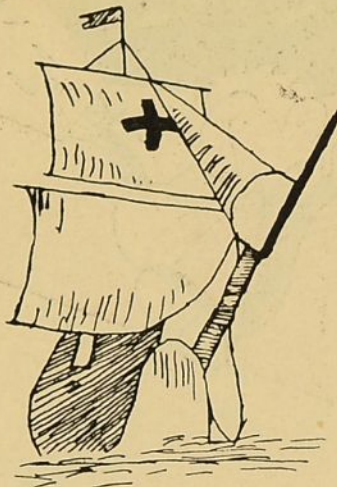


— Roski —

2.º concurso de Iván de España. El más bello navío



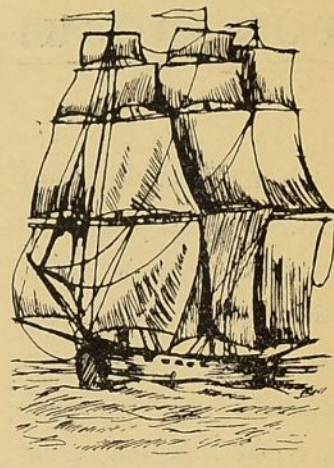
Número 36.—JULIO CASAS
Haro (Logroño).



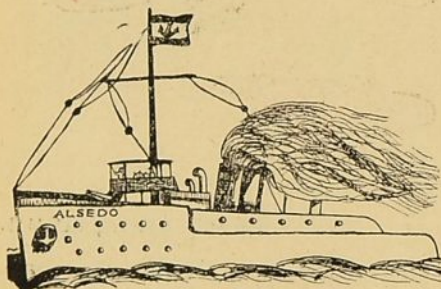
Número 37.—MANUEL RIQUELME
10 años. Madrid.



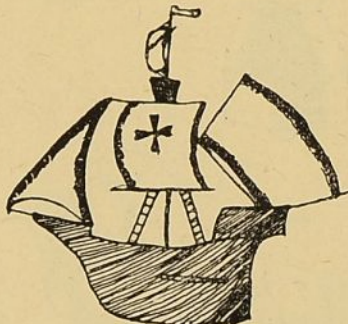
Número 38.—CARLOS L. BONILLA
Ocaña (Toledo).



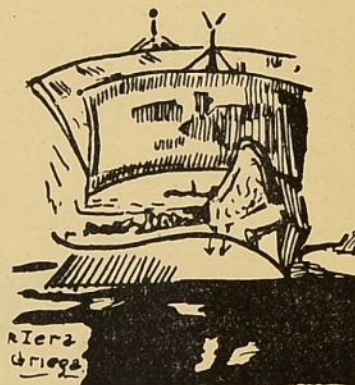
Número 39.—MIGUEL ZAVALA CAS-
TELLA
16 años. Santa Cruz de Tenerife.



Número 40.—GONZALO OLIVER
ROMEO
11 años. Madrid.



Número 41.—JOAQUIN RIQUELME
10 años. Madrid.



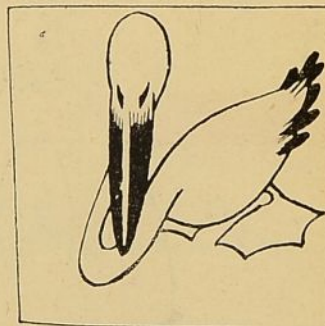
Número 42.—MILAGROS CASAS
Haro (Logroño).

Tercer Concurso de Iván de España

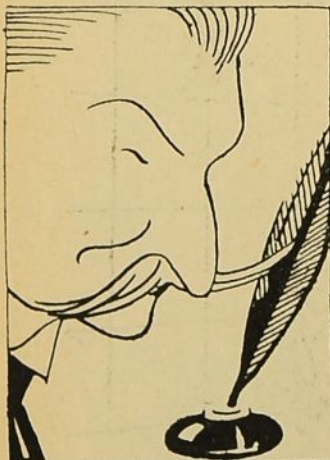
- - Dibujos humorísticos - -

Cuando escribimos estas líneas para entregarlas a la linotipia hemos tenido el placer de recibir ya diversos originales, llenos de donaire y humor. Pero no hay tiempo material para reproducirlos en fotograbado y hemos de dejarlos para el próximo número. Publicamos hoy unos cuantos dibujos de los que la generosa bondad de nuestro gran Esteban nos proporcionó para esta página, fuera de concurso.

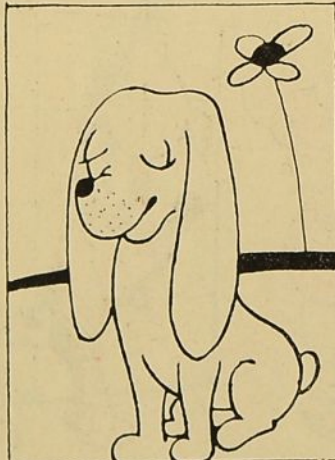
Quienes deseen participar en éste, pueden remitirnos caricaturas de personas, animales, plantas, objetos inanimados, etc.; o cualesquiera dibujos humorísticos ilustrados con chistes. El tamaño ha de ser parecido al de los que se reproducen aquí. ¡La tinta, intensamente negra! No hay límite de cantidad. Se faculta para enviar todos los que quieran. ¡Cuanto más, mejor!



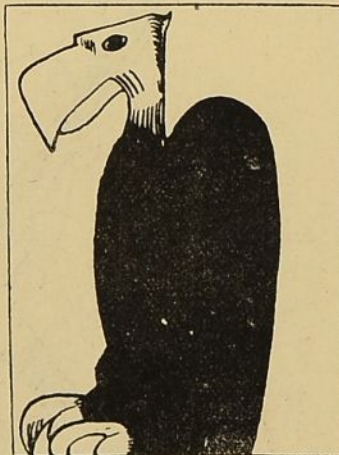
1. Un pato arbitrario y de anchas
tragaderas, como un político.



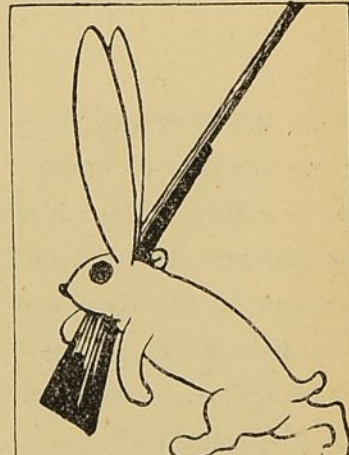
2. Caricatura del genial humoris-
ta andaluz D. Pedro Muñoz Seca, sa-
ladísimo autor de comedias.



3. Un distinguido can que se ha
retratado con la prosopopeya de un
ministro.



4. Un no menos distinguido butre,
que parece el amo de una casa de
préstamos.



5. Un simpático conejo, que se
lleva a casa la escopeta de un ca-
zador.

Los grandes creadores de tipos



NUESTRO GENIAL Cervantes

¿Vamos a descubrir ahora al príncipe de las letras españolas, al más genial de nuestros creadores de tipos, al novelista excelso que leen todavía, después de cuatro siglos, lo mismo en Norteamérica que en la revolucionaria Rusia?

Miguel de Cervantes Saavedra nació en la vecina Alcalá de Henares. Y no pretendemos describir ahora su vida, de la que ya hemos hablado diversas veces en IVÁN DE ESPAÑA. Todos sabéis que fué soldado y que ganó la gloria de la rota de Lepanto con tres heridas de arcabuz, dos en el pecho y otra en la mano izquierda, que vió cercenada. Muchos conocéis más: que lo apresaron unos corsarios y le llevaron a Argel, donde estuvo padeciendo innumerables tribulaciones, a pesar de sus tentativas de evasión, hasta que lo redimieron los frailes trinitarios.

También se ha divulgado su vida en España, donde halló a la Fortuna siempre esquiva, y volvió a padecer cautiverio, como entre los piratas, por la envidia de sus detractores cristianos, ¡claro que malos cristianos!

El gran Cervantes cultivó la poesía y el teatro, y con su *Quijote* domó la fama volandera y ganó glo-

Y el de Dulcinea, la auténtica y la idealizada. Y el del Doctor Recio. Y el de Maese Pedro. Y el del Duque.



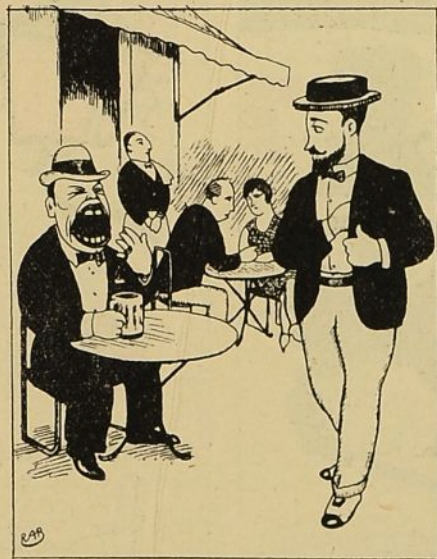
Y en sus *Novelas ejemplares*, los celeberrimos de Rinconete y Cortadillo y Monipodio, creaciones magistrales sobre los pícaros del siglo maravilloso, con algo de Quijotes y de Panzas. Y el gentilísimo de *La gitánilla*, no superado todavía por los escritores que le sucedieron. Y el de *La tía fingida*. Y el de Leonisa, la de *El amante liberal*... Y el de *Las dos doncellas*. Y el de *La ilustre fregona*. Y el de *La española inglesa*. Y ¡tantos más!...



ria inmortal. Vivió pobre, pero enriqueció a otros con sus obras.

De su *Don Quijote de la Mancha* hablaremos la semana próxima, en la sección de «Los grandes poemas universales», donde tiene su lugar adecuado, ya que es uno de los más bellos de todas las literaturas del mundo.

Nuestro señor Don Miguel fué uno de los más prodigiosos creadores de tipos. No sólo el del protagonista de su magna novela, sino el de Sancho Panza, tan humano y real como si hubiese existido de carne y hueso.



EVOCACION, por RAB.

—¡Hombre! Ahora que veo la boca de ese tío, me acuerdo de que tengo que echar una carta al buzón.

No es sólo el idioma riquísimo, y el estilo insuperable, y la gracia descriptiva, y el donaire y la nobleza y la sublimidad de la musa inspiradora lo que hace actual la obra literaria de Cervantes; ¡sus tipos valen por los mejores que hayan podido crear los más altos poetas de todos los pueblos civilizados!

Nuestro propósito es suscitar el interés de la muchachada por el estudio de los tipos cervantinos. Se leen ahora muchas obras que llegan del extranjero con grandes ponderaciones, encomiadas por sus caracteres originales, que no sufren siquiera la comparación con los libros de nuestro genial Don Miguel.

Y, entre tanto, fuera de alguna lectura rápida del *Quijote* y de un espiqueo superficial en sus novelas ejemplares, se desconoce la profunda obra de nuestro más genial novelador.

Los Ivanés han de tener el orgullo de nuestra literatura, como de nuestro arte, de nuestra filosofía, de nuestra ascética, de nuestro derecho, de nuestra ciencia teológica, de todas nuestras glorias, que no son inferiores a las de ninguna nación de Europa.

No podremos sentir ese orgullo y



comportarnos en nuestras acciones en consecuencia, si no tenemos un conocimiento exacto, pleno, entusiasta y enamorado de nuestra cultura y de nuestra tradición magnífica.

Leed a Cervantes, muchachos, por lo menos, como leéis las últimas curiosidades del mercado editorial. ¡Vale la pena! No tenéis que admirar fuera de casa, con bobería de paletos, lo que tenéis mucho mejor en el tesoro nacional que acumularon para vosotros nuestros nobles y claros varones de la gran época imperial.

GABRIEL ALBA RÓCIO.



Primer Concurso de IVÁN DE ESPAÑA La novia ideal



RESPUESTA NUMERO 27

—¿Una novia ideal? Una mujer fuerte y digna de ser madre, no como muchas cursis de hoy día, que creen que la vida sólo es frivolidad. Parecida a Agustina de Aragón, en su decisión y fortaleza; fiel, buena y honesta, que levante a su compañero en los momentos adversos. Que infiltre en sus hijos el amor a la Patria y a la Religión y que sepa encaminarlos por el camino del bien y de la verdad.

—¿A qué arquetipo de mujer se asemeja? A Juana, en su enamoramiento. Ahora que me gustaría que su nombre fuese el de Consuelo y que su alma respondiera al nombre.

—¿Qué harás durante el noviazgo y después?—Tratarla con el amor y el respeto que se merece una mujer como la expuesta anteriormente, sin fijarme en las demás ni tener con otras esos *flirts* que no conducen a nada. No es así como se debe portar un caballero que se llama cristiano y español, pues no hay que confundir eso con la galantería. Trabajaré con ansia por crearme una posición para poder tener el día de mañana un hogar que se asemeje al de la Sagrada Familia.

—Después pienso ser un padre y esposo amante y cumplir con mis obligaciones y mantener a la familia en los principios que Jesucristo nos enseñó.

FÉLIX G. CABIEDES.

(16 años. Madrid.)

RESPUESTA NUMERO 28

—Primera.—Una mujer. No una de esas amigas del *flirt*. Una mujer virtuosa, genuinamente española, que es un tesoro preferible a todos los demás terrenos.

—Segunda.—Es difícil para mí esa pregunta, porque ¡hay tantos ideales en la Historia! Pero nunca se asemejará a una Venus pagana en su hermosura. Que me quisiera como doña Juana, que de tanto como quería a su marido, Felipe el Hermoso, perdió la razón.

—Tercera.—Fortaleciéndome corporal y espiritualmente



—¡Me han dado esquinazo! ¡Qué mala sombra tengo!

por medio del estudio y del deporte, para hacerme digno del amor de ella; porque yo no podré ser nada sin ella y ella sin mí.

—Cuarta.—Ante todo, entiendo por matrimonio la unión sacramental y conyugal del varón y mujer para socorrerse mutuamente y para la propagación de la especie. Si el marido cae, la mujer le sostiene. ¡Infeliz del hombre soltero que si cae no tiene nadie que le levante!

Después criaremos a los hijos que el Señor nos haya dado, y cuando sean mayores, los dedicaré al estudio o al trabajo, fijándoles bien el camino de la virtud.

JOSÉ FONDÓN.

(13 años. Salamanca.)

RESPUESTA NUMERO 29

—Guapa, buena, noble, enamorada.

—Como *El ama*, de Gabriel y Galán.

—Estudio, trabajo, disciplino mis pasiones, educo mi voluntad, cumplo mis deberes de español y de católico.

—Sencillamente, la amaré. Dice San Agustín: «Ama y haz lo que quiera», claro que tratándose de Dios. Las leyes del amor son más santas que todas las de los hombres. Con amarla de verdad, mi comportamiento será irrepachable en todos los sentidos.

JAVIER REQUENA MÉNDEZ.

(18 años. Valencia.)

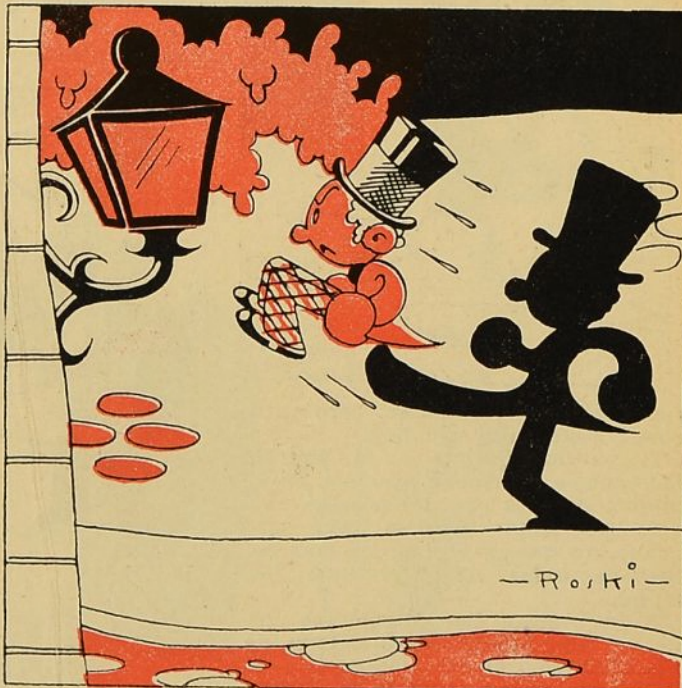
LA GRATITUD DE UN ELEFANTE

Un muchacho inglés, Wálter Furlong, hijo de un explorador de la India, halló un día a uno de sus elefantes caído en un hoyo, barriando el pobre, como si pidiera auxilio. El chico le llevó unos tablones, por los que el animal pudo salir afuera.

A los pocos días, el elefante llevaba sobre su cuello al muchacho, cuando tropezó con un tigre enloquecido, que le atacó. El animal, por salvar al mozo, lo acercó a un árbol para que trepara a sus ramas altas, y después hizo frente a la fiera y luchó con ella hasta vencerla. ¡Gran ejemplo de gratitud y de lealtad! ¿Verdad, Ivanos?

JOAQUÍN DÍAZ ORTEGA.

(14 años. De Valencia.)



La sombra.—¡Toma; si soy mala, te vas con otra!!

Parábolas del Evangelio. - El hijo pródigo



Los fariseos murmuraban de Cristo porque recibía con amor a los pecadores, y la Suma Verdad les hizo este relato:

—Un hombre tenía dos hijos. Y el más joven le propuso: «Padre, dame la parte que me toca de la hacienda.» Y el padre la dividió entre los hijos. A pocos días, el mozo juntó lo suyo y se fué a un país distante, donde malbarató todo su haber en una vida disoluta.



tras yo aquí me muero de hambre! Me levantaré y acudiré a mi casa. Diré: Padre, he pecado contra el Cielo y contra ti. Ya no soy digno de llamarme tu hijo. Hazme como uno de tus jornaleros.»

Y se fué para su padre.

El buen varón le vió ya de lejos y se movió a misericordia. Y corriendo hacia él, le echó los brazos al cuello. Y al oírle la confesión, mandó



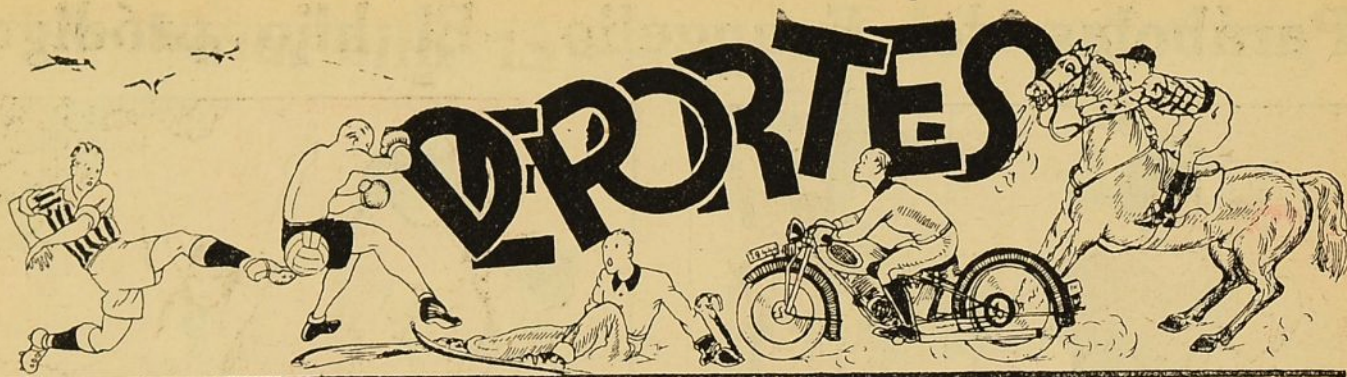
Y cuando ya no le quedaba nada, vino una tremenda hambre en aquella tierra, por lo que comenzó a padecer necesidad. Y fué y se arrimó a uno de los hombres del país, el cual le envió a una granja a apacentar puercos.

Y el chico deseaba llenar su vientre con las mondaduras que desechaba la pira, pero nadie se las daba. Y volviendo sobre sí dijo: «¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen abundancia de pan, mien-



a los criados: «¡Traed pronto la ropa más preciosa, vestidle, ponadle su anillo en la mano y calzadle los pies. Y traed un ternero cebado y matadle. Y comamos y celebremos banquete. ¡Porque este mi hijo era muerto y ha resucitado; se había perdido y ha sido hallado!...»

Bondad infinita de Dios, de la que hemos de tomar ejemplo, para imitarla con los demás, y de la que hemos de sacar amor para corresponder a nuestro Padre que está en los Cielos.



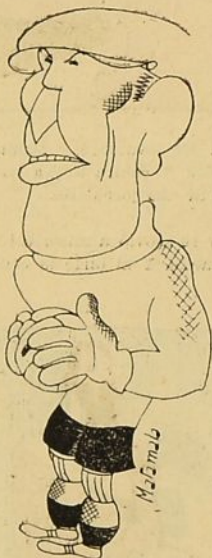
ALELUYAS DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE BALOMPIE

Después de inquietudes mil
España venció al Brasil.

Y no era rosa ni dalia
luchar luego con Italia.

Puse ese ripio vulgar
después de sudar la mar.

Pero ¿qué me dice usted,
de que no juega Solé?



RETRATO del inmenso ZAMORA, que todavía está en plena forma, a pesar de sus años de jugador, por MATA-MALA.

Mas, en cambio, jugará,
el catalán Ventolrá.

Y como varón de fuerza,
también luchará Muguerza.

Total: que no va al azar
nuestro doctor Salazar.

Y triunfará de interior
Regueiro, que es el mejor.

¡Aunque no da poca tiza
el gran vasco Gorostiza!

Y el descomunal Zamora
volverá a tener «su hora».

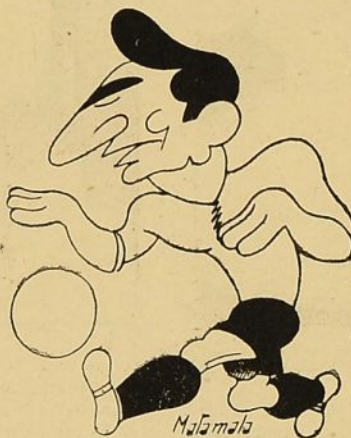
Aunque el público, ¡es lo humano!,
nos chillará en italiano.

Pero no dirá en Florencia
lo que dijo de Valencia.

Por nuestra gloria y honor,
si perdemos, es mejor.

Aun cuando hayamos «palmado»,
seguro que hemos ganado.

Porque, repito, ¡no es dalia
luchar allí contra Italia!



RETRATO del gran delantero internacional LANGARA, por el caricaturista MATA-MALA.

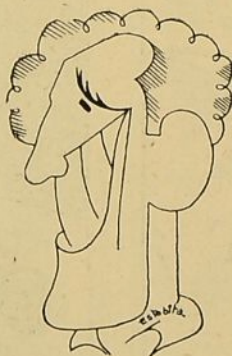
Mil vituperios recibo
mientras los ripios escribo.

Esta tarde de combate,
estoy tonto de remate.

Pero ¡por el gran San Bruno
España ha metido uno!

Cuando el número saldrá,
¿quién lo que pase dirá?

Resuenan los altavoces,
y hay abrazos y hasta coces.



TESTA del gran LAZCANO, «el niño de los caracoles», por ESTEBITA.

Tódos celebran el gol
con entusiasmo español.

Pero, por la bella Galia,
ahora nos mete uno Italia.

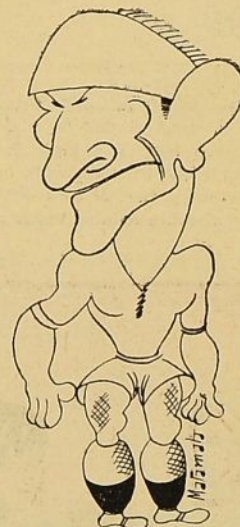
El ansia me puede ahogar,
y cuelgo el auricular.

Hasta que acabe el partido
retiene el pecho el latido...

¡Vaya un Corpus con angustia!
Se me pone la faz mustia.

Dicen que hemos empatado;
y he caído desmayado...

Ya con bola no doy pie.
Otro día seguiré...



Este es el estupendo QUINCOCES, que ha vuelto locos a los italianos, dibujado por nuestro excelente MATA-MALA.

¡JINETES!

Los pequeños aficionados al deporte
hípico.

En una fiesta hípica, a la que han
asistido los más famosos jinetes de
España, hemos visto a un pequeño
Iván.

Un imberbe, pero con un corazón de
hombre, que ha causado la admira-
ción de cuantos le vieron sobre una
montura y a horcajadas en una jaca
«pony».

Su maestría al llevar en la pista al
pequeño équido, fué tan manifiesta
que el aplauso unánime de los que
presenciaron tal hazaña fué el mayor
premio a su destreza.

Iván triunfa en toda manifestación
deportiva.

Esto es una grata noticia para los
muchachos que se presentan a estas
competiciones.

¡Duro, chavales!

¡Triunfad, que es vuestro deber!



SOLUCIONES A LOS VEINTE PROBLEMAS DEL MES DE MAYO

Ya cumplido el plazo que habíamos señalado a nuestros lectores para que estudiaran y resolviesen los veinte problemas del mes de mayo, nos toca hoy publicar las soluciones exactas que nosotros proponemos, cosa que hacemos a continuación, con el mayor gusto:

- 1.—Festejo de pueblo, por Antonio Arias: **Becerrada**.
- 2.—Prenda de vestir, por Jorge Perla: **Sobretudo**.
- 3.—Tributo, por Ignacio Laguía: **Diezmos**.
- 4.—Mineral, por Jaime Corales: **Co-balto**.
- 5.—Palabras cruzadas, por Gabriel Alba:



Gabriel Alba Roeto

- 6.—En el traje de un guerrero, por Luis Peña: **Sobrevesta**.
- 7.—Fuga de vocales, por Rodrigo Juárez: **El mejor semanario para muchachos es Iván de España**.
- 8.—Ambidextro, por Rosita Quílez: **Roma-Amor**.
- 9.—Cuadrante, por Miguel Ramos: **Rima-Ibis-Misa-Asas**.
- 10.—Tarjeta, por Herminia Fuentes: **Toledo-Tajo**.
- 11.—Logogrifo numérico, por José Mir: **Merluza-Lezama-Zarza - Azul-Luz-Re-M**.
- 12.—Semblanza, por Antonio Arias Sacristán: **En que se «estrella»**.
- 13.—Lo que son algunas niñas, por R. Torres: **Desenvueltas**.
- 14.—En solios y altares, por Ignacio L. Llovet: **Dosel**.
- 15.—Adivinanza, por Rufino Velasco: **El libro**.
- 16.—Acertijo, por Antonio Arias S.: **El eco**.
- 17.—Tercio silábico, por Lolita Ramírez: **Felipe-Librero-Peroné**.
- 18.—Charada, por Jorge Perla: **Ca-ra-co-les**.
- 19.—Tarjeta, por Leonor Ramírez: **Juan Laguía Lliteras**.
- 20.—Logogrifo numérico, por Jaime

Coralés: Lamento-Llanto-Menta-Na-ta-Oto-La-E.

Dadas a luz las soluciones, ya no se admiten, a partir de este momento. En el número próximo daremos a conocer las que han ido llegando hasta esta fecha, con los nombres de los espabilados solucionistas y el premio a quien corresponda.

SIGUEN LOS PROBLEMAS DEL MES DE JUNIO

VII

Charada, por JUAN DE LOS COBOS MUELA, de 11 años, de Madrid.

Si *tercera primera* la perra fuera, ¡claro!, *tercera cuarta* no se quedara. Y si en *cuarta segunda* se refugiara, hasta la bella *todo* nunca viniera.

VIII

Tarjeta, por JUAN SUNOL HOMES, de 11 años, de Centellas (Barcelona).

Rosa Toberto

Componer exactamente con estas letras el nombre de una ciudad y el de un río famoso que la baña.

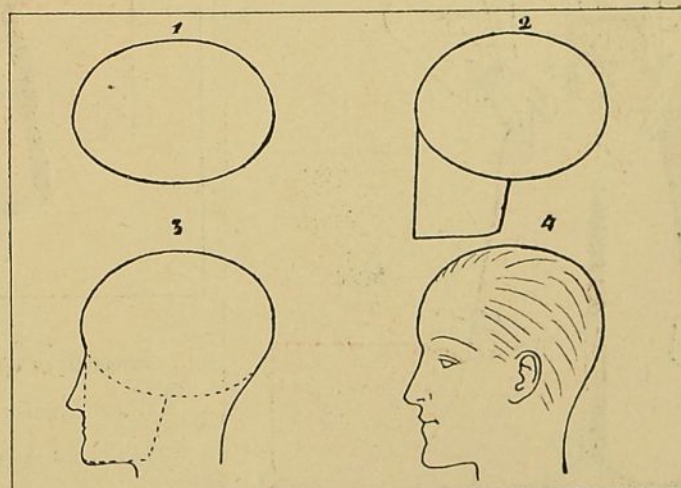
IX

Otra charada, por TIBURCIO SAN-CHÉZ, de 17 años, de Alcoy.

Prima tercera la flor cuando *segunda segunda* el néctar del cáliz de oro para formar mieles puras el *todo*; ¡otra flor volante tan hermosa, aunque minúscula!

Problema aritmético, por JUAN DE LOS COBOS.

Hallar tres números iguales, con exclusión del 4, que sumen 12.



Comenzamos hoy, con la colaboración del exquisito y notable artista Angel Esteban, una serie de consejos prácticos para enseñar los elementos indispensables de dibujo. Como indica la figura 1.ª, se traza una elipse, con la forma del cráneo. La figura 2.ª indica lo que han de ser los maxilares. En la 3.ª aparecen la nariz, boca y barbilla, con el cuello. En la 4.ª se han eliminado las líneas esquemáticas que sirvieron para montar la cabeza y aparece ésta, lograda con facilidad. La semana próxima seguiremos.

X

Frase hecha, por el mismo JUAN DE LOS COBOS.

DESCENDERE CON LA «TELA».

Con las letras de esta frase formar un título de España que tiene relación con el Marqués de Otavi, el gentil gerente de este semanario.



Para EUGENIO TERAN, de Madrid.—¡Admirable amigo y colaborador! Encantados de tu asiduidad y amor al periódico. Propágalo entre tus amigos. La semana que viene has de hacer que por lo menos lo compre uno más.

Para GONZALO SALOM SIMON, de Valencia.—Acepta, con mi cordial afecto, lo que respondo al Iván anterior.

Para LUIS VALENTI, de Madrid.—Reitero mis afectuosas manifestaciones anteriores. No dejes tu periódico a otros, pues vas contra él. Recomendales que lo compren.

Para LUIS GARCIA ALVAREZ, de Madrid.—Tu dibujo irá en el número próximo. Haz tuyos mi afecto y recomendaciones anteriores.

Para VICTORINA ESPINA, de Madrid.—Saladísimo tu navio cucharón. Irá. Haz propaganda entre tus amiguitas.

Para RAFAEL DE LANZAS Y ULECIA.—Eres benemérito. Agradecido en sumo grado a tus observaciones. Vas a tener que entrar en la Redacción. Saludos.

Para MANUEL BLANCO, de Madrid.—Autorízame a poner tu firma. El seudónimo, ¿para qué? Hemos de tener a gloria que nuestro nombre ocupe un sitio en IVÁN.

Para SOFIA GARCIA, de Madrid.—Envíame otro chiste, gentilísima. El remitido no responde a tu limpio gracejo. ¿Conformes? Con todo mi rendido afecto.

Para JOSE MARIA TREVINO, de Benavente.—Envíame colaboración. Haz propaganda. Mis afectos y saludos.

Para JOAQUIN CASTELLOTE, de Barcelona.—Considera tuyas las primeras y últimas respuestas.

Lec-cio-n-es de di-bujo

20
cts.

Semanario
para
muchachos
españoles

“IVAN ESPAÑA”

Los trajes de España.—Esta vez es el primoroso lápiz de nuestro simpático Esteban el que ha dibujado las dos ilustraciones que van a enriquecer la colección tan celebrada de los vestidos regionales. Nuestros lectores echarán de ver la exquisita finura de trazo y lo delicado de la composición. No desmerecen de los publicados hasta aquí, de seguro...



Andaluces de Sevilla.—La muchacha lleva con garbo la mantilla blanca de encajes, con un puñado de clavetes, y la airosa falda de volantes. ¡Mayor sencillez y mayor belleza no se puede imaginar! El mocito viste con pinturería el varonil traje campero, camisa de pechera rizada, chaquetilla ceñida, zahones con sobrios adornos, botas de montar. ¡Finura y apostura!